

Mo (primer capítulo)

Autora: Lara Ríos



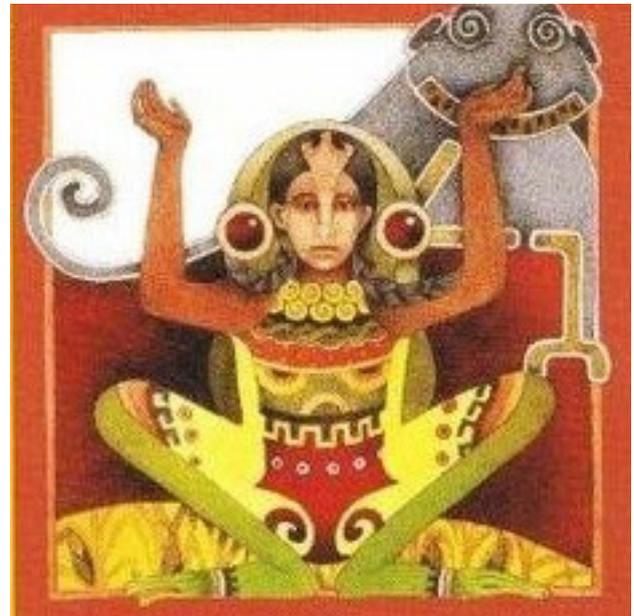
Piense en voz alta.

A veces los títulos de los cuentos, poesías y leyendas nos permiten, más o menos, predecir cuál es el tema principal. En el caso de Mo -que es también el nombre de la protagonista- no ocurre eso. Lea el primer párrafo del texto... ¡el misterio continúa! Escriba usted, lo que se le ocurre que puede suceder en esta historia.

Apenas **despuntó el alba**,¹ Mo escuchó que clavaban algo en el rancho y se levantó para ver de dónde provenía el ruido. La mañana estaba fresca y de pronto descubrió detrás de los árboles, el cielo celeste que se había llenado de franjas rosadas y lilas. Era un signo mágico, digno de tomarse en cuenta, y no pasó desapercibido para Mo. "Algo raro va a suceder", pensó.

Una bandada de palomas alzó vuelo y se perdió en la montaña. Las gallinas comenzaron a corretear de un lado a otro y los espacios dormidos cobraron vida. Mo respiró hondo, **irguió**² su cuerpo formado y miró a su alrededor hasta encontrar la figura del abuelo. Este había puesto un clavo sobre la puerta de entrada y de él colgaba un sapo muerto.

Mo observó con curiosidad al pobre animal que, amarrado de una pata, dirigía los ojos al suelo, pero sin ver nada del



mundo que lo rodeaba. El indio viejo se sacudió las manos, como si hubiera terminado una pesada tarea y se dirigió a su nieta:

-Ahora no podrán entrar a este rancho ni los malos espíritus ni las enfermedades.

Mo sintió frío y se frotó los brazos.

-Abuelo, ¿por qué colgó ese animal ahí?

¹**despuntó el alba**: esa frase se utiliza para decir cuando recién comenzaba a amanecer.

²**irguió**: enderezó.

El **kabekwa**³ permaneció un rato en silencio recordando... Muchos años atrás, un hombre moribundo le había suplicado... pero tenía que ser un sapo especial, con manchas claras.

-Es una promesa que le hice a tu papá antes de que se pusiera mal y se lo llevara la fiebre. Quería que colgara un sapo muerto sobre la puerta de tu rancho, el día que cumplieras los catorce años.

-¿Por qué?

-Son tradiciones que heredamos de los mayores y que sirven para protegernos.

Él, seguro, pensó en algún peligro, o tal vez que iba a entrar alguna cosa mala. Cuando yo era un niño, mi mamá colgó, no un animal muerto, sino una cruz de madera en la puerta de nuestro rancho.

-¿Qué edad tenía yo cuando murió papá?

-Tenías cinco años.

Los dos se habían sentado en el suelo, bajo la sombra de un **espavel**⁴ y sobre un montón de hojas secas que formaban un rompecabezas en tonos **ocres**⁵ y verdes.

-Yo me acuerdo muy bien de él, dijo Mo pensativa, mientras apoyaba su espalda en un tronco caído y con su mano tocaba el collar de dientes de mono y conchitas que rodeaba su cuello.

-Papá era alto y fuerte, más moreno que nosotros dos y, cada vez que podía, me regalaba un pajarito.

-Llegaste a tener quince, unos eran amarillos, otros rojos, azules, verdes...

-Y en las mañanas me despertaban con sus cantos, hasta que un día no sé por qué abrió él mismo las jaulas, que había construido con sus propias manos y los echó a volar a todos. Recuerdo que lloré mucho.

³ **kabekwa**: así es como se llaman a sí mismos, en su lengua, los cabécares, un pueblo originario, indígena que ha habitado Costa Rica por lo menos durante aproximadamente 3 000 años. Tienen y mantienen en la actualidad sus formas tradicionales de vivencia: poseen medicina natural, danzas, cacería, pesca, tradiciones, cultura, religión e idioma propios. Después de los bribris, son el grupo indígena con mayor cantidad de personas en el país.

⁴ **espavel**: una especie de árbol de corteza suave.

⁵ **ocres**: colores que están dentro de la gama del amarillo, el dorado, el café.

-Pero hay que pensar en lo bueno que te dejó, como esta parcela de tierra y el rancho. Siempre decía "indio sin tierra es indio muerto", y tenía mucha razón. No estás sola. **Mina**⁶ te cuida con cariño, además es fuerte y trabajadora. ¿Y qué decir de tu clan?, el **Kibérgiró wák**⁷, del que han salido muchos **sukias**⁸.

-¿Es cierto que el nombre del clan quiere decir que somos los dueños de las libélulas?

-Bueno, eso significa pero todos los animales pertenecen a **Sibö**⁹.

-¡Ay, abuelo háblame de Sibö! Mina dice que usted sabe muchas cosas sobre él.

El indio se queda un rato sin contestar.

-¿Y qué te voy a contar de nuevo? Sibö es Dios. La historia nos cuenta que él sembró granos de maíz en el monte sagrado que se llama Sulayom. Las semillas germinaron y de ellas brotaron hermosas plantas; de ellas salieron mazorcas y Sibö las guardó dentro de un canasto. Después las desgranó y a cada semilla le puso el nombre de un clan: "los dueños de la casa del sol", "la gente del perico ligero", "gente del arroyo del palo de jícaro" y así podría nombrarte más.

-Entonces, ¿es cierto que nosotros nacimos de semillas del maíz?

-Así dice la historia: del mismo maíz que sembró Sibö.

Mo miró a su abuelo. Todavía era un hombre fuerte y en su cara casi no se notaban las arrugas. Ella se sentía muy orgullosa de ser su nieta pues él era un sukia muy respetado en el clan cabécar. Era médico, hechicero, consejero de los que venían a pedirle ayuda; podía alejar a los malos espíritus y además convertir su bastón de mando que era de madera en una culebra venenosa.

Ignacio es el nombre de este sukia que vive en su rancho propio un poco alejado del de Mo, y tiene dos mujeres que lo cuidan.

⁶ **mina**: palabra de origen cabécar que se utiliza para nombrar a las madres.

⁷ **kibéjir wák**: también está en lenguaje cabécar, quiere decir dueño de las libélulas.

⁸ **sukia**: es como le dicen los cabécares a los hombres sabios que saben sanar, contar historias, son los encargados de la memoria del pueblo también los llaman jawás.

⁹ **sibö**: es el nombre que los cabécares y otros pueblos originarios o indígenas utilizan para hablar de Dios.

Viene con alguna frecuencia a visitar a su hija y a su nieta pero tiene una fecha fija en la que se presenta con seguridad, cuando florece el **dwás klö**,¹⁰ en el segundo mes del año. Este arbusto revienta en flores blancas y pequeñas con aroma a miel. Entonces aparece el abuelo con su andar lento y su cara sin sonrisa, más bien con aire de preocupación.

Después de saludar hace lo mismo que todos los años se dirige al espavel y le hace un corte con un cuchillo filoso. Eso quiere decir que Mo está cumpliendo años.

Pero en esta ocasión llegó un día antes para colgar el sapo muerto que tanto le había costado encontrar a penas despuntara el sol.

-Mo - le dijo el indio mientras se levantaba del suelo - vamos hacer juntos el corte en el espavel. Hoy haremos el número catorce.

-¿Tiene algo de malo cumplir esos años?

-¡Claro que no, al contrario! Eso quiere decir que has crecido mucho y te tocan más responsabilidades.

-¡Qué pereza! Eso no me gusta.

-¿Y qué es lo que te gusta?

Mo titubeó un momento antes de preguntar:

-Abuelo, ¿las mujeres podemos ser sukias?

-Tal vez, pero yo todavía no conozco a ninguna.

-Es que yo quiero ser sukia para poder hacer todo lo que usted hace.

El abuelo miró a su nieta y levantó las cejas, carraspeó y, finalmente, dijo:

-Bueno, dejemos eso para otro día. Ahora, vamos a hacer el corte en es espavel.

Se dirigieron al árbol que mostraba en su tronco otras trece hendiduras. Mo les pasó la mano con suavidad y cariño era una manera inconsciente de despedirse de su niñez. Ignacio levantó un filoso cuchillo y lo hundió en la en la corteza gris y áspera.

¹⁰**dwás klö**: un arbusto florido muy común en las reservas de Ujarrás y Salitre, en la Zona Sur del país donde, aún hoy, habitan los cabécares.

Después comentó: -¡Qué raro! Es la primera vez que brota **savia**.¹¹

-¿Y eso qué quiere decir?

-Que hay un misterio que se va a revelar pronto, dijo el indio con una seriedad acentuada.

Miró a la muchacha, y descubrió en sus ojos de un negro profundo, una luz rara y nueva que lo inquietó. En ese momento sintieron un fuerte y delicioso aroma a café recién chorreado y Mina sonriente, los llamó para que desayunaran.



Piénselo bien. Trabajo autónomo

1. ¿Qué le pidió el padre de Mo al abuelo antes de morir?

- Que en cada cumpleaños de la niña le regala un pájaro distinto y al llegar a quince los soltara.
- Que cuando la niña cumpliera catorce años, colgara un sapo muerto en la entrada del rancho para espantar los malos espíritus.
- Que no dejar de visitarla a la niña y a Mina y le contara siempre la historia de su clan.

2. Según la historia que cuenta el abuelo ¿por qué Sibö le pone nombre a cada grano de maíz?

- Para otorgarle a cada clan un árbol o un animal y los cabécares los protegieran siempre.
- Porque de las mazorcas iban a nacer, luego, personas y clanes.
- De esa manera llevaba la cuenta de qué había creado y qué le faltaba por hacer.

3. ¿Qué le contesta el abuelo a Mo cuando ella le pregunta si las mujeres pueden ser sukias?

- Que era mejor tener esa conversación en otro momento porque ya estaba cansado.
- Que tal vez, aunque él nunca había oído que ninguna lo fuera.
- Que no conocía ninguna, entonces pensaba que no.

¹¹ **savia**: es el líquido que circula por los vasos conductores de las plantas y los árboles y está compuesto de agua y nutrientes; es el alimento de las plantas.

Esta guía aborda el siguiente contenido curricular procedimental del Programa de Estudio de Español para II ciclo:

Cuarto año escolar

4.1. Utilización de modelos de textos explicativos, narrativos, argumentativos, informativos, normativos y publicitarios para la producción textual.

Quinto año escolar

8.1. Aplicación de estrategias de interpretación (inferencias, hipótesis, conjeturas, analogías, conclusiones, proposiciones) para captar el sentido global del texto.

Sexto año escolar

11.1. Aplicación de estrategias de análisis (preguntas poderosas, argumentaciones, falacias, foros, conversaciones, documentales, debates, círculos de estudio, entre otros) de los mensajes generados (escolares y extraescolares) por interlocutores y medios de comunicación para comprender el sentido global de los textos: extrayendo información explícita relevante; realizando inferencias para establecer relaciones de causa, efecto y secuencia de hechos, integrando detalles relevantes del texto; integrando conocimientos específicos sobre el tema y sus experiencias personales.

Avalado por:



Lara Ríos no es el verdadero nombre de la escritora sino uno que utiliza especialmente en sus libros: ¡tiene un montón, el primero, lo publicó hace 45 años! Todavía escribe y ha ganado muchos premios, incluso uno, muy importante y que nunca antes –ni después– se le ha otorgado a nadie que se dedique únicamente para niños y jóvenes: se llama Aquileo Echeverría ¡como el abuelo de la autora!

Mo se publicó por primera vez en 1991 por la Editorial Farben Norma y actualmente lo publica Santillana. Este texto con su respectiva guía se encuentra publicado en la Biblioteca Virtual (https://micuentofantastico.cr/biblioteca_virtual/). Quedan reservados todos los derechos de autor por la Asociación Amigos del Aprendizaje (ADA). Se prohíbe su uso comercial, su venta, o su uso en sitios web sin el permiso previo y por escrito de ADA.